

## INDUCCIÓN AL MODELO CONCORDISTA DE LA BRECHA PASIVA: INQUIETUDES GENERADAS A PARTIR DE SU LECTURA

Cristian Cardozo M<sup>1</sup>, Helmer Quintero Nuñez<sup>2</sup> y Kenneth Cabrera<sup>3</sup>

**Resumen:** El presente trabajo busca cuestionar el modelo creacionista conocido como la “brecha pasiva”. Para ello, se plantean inquietudes formuladas desde inconsistencias internas del modelo, análisis lingüísticos de los textos fundamentales e inquietudes formuladas por la ciencia. Aunque el modelo de la brecha pasiva es ampliamente recibido en algunos círculos creacionistas, el artículo argumenta que no está libre de problemas. El artículo propone que es necesaria una revisión del modelo, dado que sus implicaciones son de gran importe teológico.

**Palabras clave:** concordismo, brecha, Gén. 1:1, ciencia, religión.

**Abstract:** The present work seeks to question the creationist model known as the “passive gap”. To do this, concerns are raised from internal inconsistencies of the model, linguistic analysis of fundamental texts and concerns formulated from science. Although the model of the passive gap is widely received in some creationist circles, the article argues that it is not free of problems. The article proposes that a revision of the model is necessary given that its implications are of great theological importance.

**Keywords:** concordism, gap, Gen. 1: 1, science, religion.

<sup>1</sup> Doctorando en Nuevo Testamento por la Universidad Adventista del Plata. Coordinador de investigaciones y profesor de la Facultad de Teología de la Corporación Universitaria Adventista. ORCID: 0000-0001-7024-5263.

<sup>2</sup> Doctorando en Teología Bíblica, Universidad del Plata, Argentina y Doctorando en Filosofía, Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín. Master en Teología Aplicada, Inter-American Adventist Theological Seminary, EE.UU. Profesor de Nuevo Testamento, Corporación Universitaria Adventista Colombia. ORCID: 0000-0001-8068-8893.

<sup>3</sup> Magister en Estadística por la Universidad Nacional de Colombia. Profesor de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

## Introducción

La intención de posibilitar el encuentro entre el relato mosaico y las conclusiones relativas a la edad del universo y la tierra, asumidas por las ciencias interesadas en los orígenes, exigen la formulación de una hermenéutica<sup>4</sup> del relato que piensa en un universo muy antiguo, una tierra primigenia no habitable, y en posterioridad reciente, en la adaptación de la tierra para el origen y desarrollo de la vida. Esta hermenéutica también explicaría la presencia de la luz en dos instancias temporales aparentemente distintas: luz en el primer día y luz en el día cuarto, aunque este asunto no corresponde a la preocupación directa del presente estudio.

La hermenéutica concordista de la brecha pasiva permite la formulación de unas inquietudes para su interpretación: ¿La presencia de conceptos de temporalidad indeterminada en la interpretación del relato habilitaría formas no literales para su abordaje? ¿La forma literaria del relato permite tal interpretación? ¿La hermenéutica canónica afirma un periodo de cesación o latencia creadora? ¿Cuáles son las dificultades en la gramática? ¿Qué no se resuelve de las discrepancias con las interpretaciones que dan las ciencias naturalistas, o qué dificultades crea este modelo de encuentro llamado brecha pasiva?

Es tarea del presente apartado dar fundamentación a las preguntas que se pueden plantear a partir de los defectos en el modelo de la brecha pasiva para la interpretación del relato de Génesis 1:1-3.

## El modelo concordista de la brecha pasiva

### Concordismo descrito generalmente

El surgir de la ciencia determinó perspectivas distintas en las áreas materiales, religiosas, y filosóficas. Su impacto radicaba en la integración de la razón y de lo verificable por medio de modelos explicativos desde la evidencia reconocida.

<sup>4</sup> Vern S. Poythress, *Science and Hermeneutics: Implications of Scientific Method for Biblical Interpretation*. (Michigan: Academie Books, 1989), 21-38.

Muestra de la incidencia de la ciencia en la religión se deja ver en esta declaración: “Una noción verdaderamente bíblica y teológica de la creación va a venir de estos círculos (ciencia) y no de la noción subrepticia de los círculos ortodoxos y fundamentalistas de que Génesis 1 es únicamente inspiración o revelación, si de alguna manera se anticipa a la ciencia moderna”<sup>5</sup>.

Pero hay también asuntos colaterales después de dos centurias de dominio científico. La orogenia es uno de los grandes problemas pendientes e irresueltos de la geología uniformista moderna. Provisionalmente se apela a los catastrofismos<sup>6</sup> sin descartar narraciones fundacionales bíblicas<sup>7</sup>.

Las correlaciones advertidas en la ciencia y la religión no son mayores que las diferencias. En lo que respecta a los orígenes estudiados comparativamente, la paleontología estratigráfica exige la formulación de la pregunta: ¿Por qué el registro fósil no concuerda con los datos de los inicios de la vida sobre la tierra?<sup>8</sup>

Entonces emergen las intenciones conciliadoras. El evolucionismo cristiano sugiere que Dios crea solo principios vitales, inicialmente las formas prototípicas, y que luego por su principio o energía vital se desarrollan.<sup>9</sup>

Una de las instituciones que más han dado paso a las ideas de las teorías concordistas es la Iglesia Católica Romana. Para la Iglesia Católica Romana no hay incompatibilidad alguna entre creación y evolución, aunque sí entre evolucionismo y creacionismo, que en sí mismos no son ciencias, sino filosofías. La Iglesia Católica Romana da paso al evolucionismo en casi todos sus enfoques, excepto en lo espiritual; la razón es que algo

<sup>5</sup> John Clement Whitcomb, *La tierra primitiva* (Argentina: Ediciones Hebron, 1985), 73.

<sup>6</sup> Georges Cuvier, and Robert Jameson, *Essay on the Theory of the Earth* (New York: Kirk & Mercein, 1818), 173, 200, 281, 371.

<sup>7</sup> John Clement, *La tierra primitiva*, 76.

<sup>8</sup> G. Brent Dalrymple, *The Age of the Earth*. Stanford, (California: Stanford University Press, 1991), 40, 41.

<sup>9</sup> John H. Walton, *The Lost World of Genesis One* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2009), 120.

espiritual no sale de la materia.<sup>10</sup>

Las discrepancias entre ciencia y religión inquietan también en otros escenarios religiosos. El doctor James Leo Garrett, en su libro *Systematic Theology Biblical* menciona las nueve teorías que identificó y evaluó Bernard L. Ramm, concernientes al problema que engendra el relato bíblico en la mente de algunos teólogos acerca de la creación.<sup>11</sup>

Sin embargo, queda propuesta la casación: La teoría del “día entendido como periodo histórico”, también conocida como “concordismo”, interpreta los “días” de Génesis 1 cómo simbólicos y exactamente paralelos a los periodos de la historia geológica y biológica de la tierra.<sup>12</sup>

Esta definición nos da una perspectiva un poco más amplia acerca del modelo concordista. Sus primeros defensores fueron entre otros: James Dwight Dana (1815 – 1895), profesor de historia natural y geología en la Universidad de Yale; John William Dawson (1820 – 1899), geólogo canadiense; y Russell R. Byrum, teólogo de la Iglesia de Dios.<sup>13</sup>

### **Descripción del modelo de la brecha pasiva**

El modelo de la brecha pasiva<sup>14</sup> ostenta algunas características que conviene relacionar. En primer lugar, afirma una mirada literal al relato del primer capítulo de Génesis. Esta claridad permite diferenciar la propuesta frente a otros modelos de convergencia no literalistas<sup>15</sup>. De este modo el modelo en cuestión también asume una hermenéutica que

<sup>10</sup> Juan Pablo II. Más que una hipótesis (Ciudad del Vaticano: L'Osservatore Romano, 25 de octubre de 1996), 5.

<sup>11</sup> Bernard L Ramm, *The Christian View of Science and Scripture* (Grand Rapids: W.B. Eerdmans Pub. Co., 1954), 173-229.

<sup>12</sup> James Leo Garrett, *Systematic Theology: Biblical, Historical, and Evangelical Vol. 1* (Grand Rapids, Mich: Eerdmans, 1990), 331-332.

<sup>13</sup> *Ibid*, 331-332.

<sup>14</sup> Harold G. Coffin, *Origin by Design* (Hagerstown, Md.: Review and Herald, 1983), 292-293.

<sup>15</sup> Waltke, para el caso, propone la idea de que Génesis 1 no sigue una agenda cronológica, sino más bien una teológica, lo que ha llevado a otros a afirmar que en Génesis 1 hay alegorías. Sin embargo, esto afecta lo que la Biblia enseña sobre la literalidad de la creación. Bruce K. Waltke and Cathi J. Fredricks. *Genesis: A Commentary* (Grand Rapids: Zondervan, 2001), 47-67.

reconoce la formación vertical del relato, y se opone al hecho de un relato que contiene desarrollo histórico o de carácter diacrónico<sup>16</sup>. Tampoco participa de una interpretación que encuentra simultáneamente estructuras de contenido que se entiende como método sincrónico o estructuralista<sup>17</sup>. Es una postura conservadora o tradicional<sup>18</sup>.

Para una presentación sintética de la teoría de “la brecha”<sup>19</sup> se dirá que los dos primeros versículos del relato de Génesis 1 constituyen una unidad de hecho distanciada temporalmente del versículo 3 -con el que se iniciaría el primer día-, afirmando que Génesis 1:1 es una cláusula dependiente, en la cual cielos significan el universo. En este universo habitan ángeles y mundos no caídos a los cuales se refiere la Escritura en Job 38:7; y la tierra fue dejada en una forma primitiva, lo cual coincidiría con el periodo pre-fósil en la columna geológica<sup>20</sup>.

Los primeros dos versículos hablan de un tiempo indeterminado en el que se crearon los cielos y una tierra como cuerpo cósmico. Con una brecha o paréntesis impreciso se establece la distinción cronológica y creadora entre el versículo uno y el versículo tres -que empezaría con la habilitación del cuerpo cósmico para la vida-. La primera semana de la creación se iniciaría en el versículo 3. Los versículos 1 y 2 se refieren a hechos correspondientes a un pasado “principio” indefinido.

Hay algunos que se oponen a una creación ex nihilo por parte de Dios, entre ellos

---

<sup>16</sup> Gerhard F Hasel, *Biblical Interpretation Today: An Analysis of Modern Methods of Biblical Interpretation and Proposals for the Interpretation of the Bible As the Word of God*. (Washington, D.C.: Biblical Research Institute, 1985), 99-110.

<sup>17</sup> Robert Polzin, *Biblical Structuralism: Method and Subjectivity in the Study of Ancient Texts* (Philadelphia: Fortress Press, 1977), 19-35.

<sup>18</sup> Gerhard Hasel, “Recent Translations of Genesis 1:1”, *The Bible Translator* 22 (1971), 154-167; e ídem, “The Meaning of Gen. 1:1”, *Ministry* (Enero 1976), 21-24.

<sup>19</sup> Scot Douglass, *Theology of the Gap: Cappadocian Language Theory and the Trinitarian Controversy*. (New York: Peter Lang, 2005), 30-40

<sup>20</sup> Richard M. Davidson. In the Beginning “How to interpreted Genesis 1”. (*College and University Dialogue* 6:3, 1994), 9-12.

Westermann<sup>21</sup> y Bruggemann<sup>22</sup>, quienes aseguran que no existen pruebas que permitan establecer una relación coherente en que lo que vemos haya salido de la nada. Aseguran que es más fácil identificar pruebas geológicas o fósiles que establecen de manera más clara la intervención del tiempo en la formación de la tierra. La intención fundamental de la teoría de la brecha pasiva es acercar al relato cosmogónico de Génesis a las interpretaciones surgidas de las mediciones radiométricas para la edad de la tierra<sup>23</sup>.

## Inquietudes formuladas desde el modelo descrito

### Naturaleza del enfoque

Quienes se habitúan a la interpretación literal de la primera semana de la creación hacen emplazamiento combativo frente a los sentidos anagógico, tropológico y alegórico<sup>24</sup>; y frente a este último con mayor hostilidad apologética. También manifiestan inconformidad con las lecturas mitológicas<sup>25</sup> <sup>26</sup>, poéticas<sup>27</sup>, teológicas<sup>28</sup>, <sup>29</sup> o semióticas<sup>30</sup>.

<sup>21</sup> Claus Westermann, *Genesis 1-11* (Minneapolis: Augsburg, 1984), 110.

<sup>22</sup> Walter Brueggemann, *Theology of the Old Testament: Testimony, Dispute, Advocacy* (Minneapolis: Fortress Press, 1997), 146-153.

<sup>23</sup> Charles Coulston Gillispie and Nicolaas A. Rupke, *Genesis and Geology A Study in the Relations of Scientific Thought, Natural Theology, and Social Opinion in Great Britain* (Cambridge, Mass: Harvard University Press, 1996).

<sup>24</sup> John Paul II, *The Catechism of the Catholic Church* (Mahwa, NJ: Paulist Press, 1994), 33.

<sup>25</sup> Hermann Gunkel, *Schöpfung und Chaos* (Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1895), 27.

<sup>26</sup> B.S. Childs, *Myth and Reality in the Old Testament*, *Studies in Biblical Theology*, (London: SCM Press, 1962), 31-50.

<sup>27</sup> Blocher, *In the Beginning: The Opening Chapters of Genesis* (Downers Grove, IL: Inter-Varsity Press, 1984), 49-59.

<sup>28</sup> Conrad Hyers, *The Meaning of Creation: Genesis and Modern Science* (Atlanta: John Knox, 1984), 35.

<sup>29</sup> Davis Young, *Creation and the Flood: an Alternative to Flood Geology and Theistic Evolution* (Grand Rapids: Baker, 1974), 86-89.

<sup>30</sup> Robert C. Newman y Herman J. Eckelmann, *Genesis One and the Origin of the Earth* (Downers Grove, IL: Inter Varsity Press, 1977), 64, 65.

Ahora, si se admite la falta de literalidad de decurso en Génesis 1:1-3, es decir, aceptar que Génesis 1:1 no atribuye sentido literal a la unidad de contenido de un único relato<sup>31</sup>, ¿no se estará fisurando la postura literalista de la reseña mosaica del primer capítulo de la Biblia?

¿Cómo es que ciertas secciones o regiones de la narración se deben considerar no necesariamente literales?

Algunas de las posturas concordistas amplias encuentran procesos lentos y abarcadores en los días de la creación. Hablan de épocas o periodos<sup>32</sup> en los que la obra se hacía progresiva<sup>33</sup>.

La teoría de la brecha admite que entre el versículo uno y el tres del capítulo uno de Génesis se observa un periodo, época o edad que comporta tiempo prolongado en millones de años. De este modo introduce intemporalidad en el relato, o al menos la noción de época, contradiciendo la postura de creación en procesos cortos y sobre acelerados de 24 horas.<sup>34</sup>

Otra razón para forjar la teoría de la brecha se encuentra en la búsqueda de explicar la luz del primer día y la creación de las lumbreras en el cuarto día. La teoría asegura una creación en un pasado remoto del universo, que incluiría un sistema solar, y que en la semana de la creación se expresa o se manifiesta en el cuarto día.<sup>35</sup> Es también esto otra admisión de falta de literalidad.

---

<sup>31</sup> Larry Vardiman, Andrew Snelling, and Eugene F. Chaffin. *Radioisotopes and the Age of the Earth: A Young-Earth Creationist Research Initiative*. (California: Institute for Creation Research, 2000), 17-24.

<sup>32</sup> Hansjörg Bräumer, *Das erste Buch Mose, Vol 1* (Witten: SCM R. Wuppertal Brockhaus, 2011), 50-52.

<sup>33</sup> D. Stuart Briscoe, *The Communicator's Commentary*, (Waco, Tex: Word Books, 1987): 37.

<sup>34</sup> James Montgomery Boice, *Genesis, an Expository Commentary*. (Grand Rapids, MI.: Zondervan, 1982), 68.

<sup>35</sup> Bruce L. Gordon, *Scandal of the Evangelical Mind: A Biblical and Scientific Critique of Young-Earth Creationism*. *Science, Religion and Culture*, (Corning Community College: suny Houston USA, 2014), 150-154.

En su naturaleza, la de la brecha pasiva tiende a ser más concordista que creacionista progresiva<sup>36</sup>.

### Consideraciones derivadas del análisis literario

Considerando el hecho de una formación vertical del relato, en una unidad de contenido de texto, en un único tiempo, con un único autor escritural, y con tendencias literarias manifiestas, se deben relacionar las siguientes posibilidades.

El uso de la “waw” consecutiva indica que Génesis 1 es prosa, no poesía, lo cual desde el mismo texto hebreo señala la literalidad del texto<sup>37</sup>. La naturaleza del relato: Es factual o de hecho, no es ni semiótico, ni dialéctico.<sup>38</sup>

La “waw” aparece en la apertura de las cláusulas dependientes o paralelas: definiendo una unidad de región textual. Todas las cláusulas están integradas en la composición:

וְהָאָרֶץ (Gen 1:2 WTT) : “...y la tierra...”<sup>39</sup>

וְהַחֹשֶׁךְ (Gen 1:2 WTT): “...y las tinieblas...”<sup>40</sup>

וְרוּחַ (Gen 1:2 WTT): “...y el Espíritu...”<sup>41</sup>

וַאֲמַר (Gen 1:3 WTT): “...y dijo...”<sup>42</sup>

Entendiendo que la presencia de formas poéticas no excluye necesariamente lite-

<sup>36</sup> Howard J. Van Till, *Portraits of Creation: Biblical and Scientific Perspectives on the World's Formation*, (Grand Rapids, Mich: W.B. Eerdmans Pub. Co, 1990), 26-81.

<sup>37</sup> Norman R. Gulley, *Systematic Theology*. (Berrien Springs, Mich: Andrews University Press, 2003), 18-42.

<sup>38</sup> Los pasajes semióticos tienen que ver con la presencia de signos y símbolos de representación; los relatos dialécticos son los discursivos; y los factuales son los que tienen una intencionalidad histórica en su narrativa.

<sup>39</sup> Aron Dotan, *Parallel Bible: Hebrew-English Old Testament with the Biblia Hebraica Leningradensia and the King James Version*. Peabody, MA, (Hendrickson Publishers, 2003), 3.

<sup>40</sup> Ibid.

<sup>41</sup> Ibid.

<sup>42</sup> Ibid.

alidad,<sup>43</sup> los primeros tres versículos del capítulo uno de Génesis aparentan un paralelismo sintético<sup>44</sup>.

Se considera paralelismo no solamente por la estructura de composición, sino por el contenido de composición. El contenido refiere categorías con asociación semiológica. La “tierra” (que fue creada inicialmente), estaba cubierta de “tinieblas”, pero fue alumbrada con la creación de la “luz”. La relación semiológica tierra-luz la permite la categoría “tinieblas”, que funge como categoría transicional. Desde “la tierra” hasta “la luz” se advierte un paralelismo sintético, que como formas literarias determina un núcleo de sentido con vínculos directos entre las cláusulas. En estos casos es impreciso interponer fisuras o brechas de sentido.<sup>45</sup>

Este relato de carácter histórico o factual presenta una dinámica narrativa: El curso de procesos sobre acelerado a partir de sustancialidad previa (los animales emergen de la materia), la continuidad complementaria (primero se libera la tierra del agua y luego surge el reino vegetal) y las dialécticas volitivas divinas de decisión y ejecución (Dios ordena que haya expansión, e hizo Dios la expansión). En todas las unidades del relato aparecen estas tres condiciones. No es admisible la afirmación que desconoce esta caracterización narrativa en ciertas unidades del relato como la de los primeros tres versículos y la relativa al cuarto día.<sup>46</sup>

El otro tema en esta región destinada al ejercicio literario tiene que ver con las tendencias literarias del autor. No es fácilmente demostrable la ocurrencia de una intención literaria similar a la que propone la brecha pasiva en otros relatos del autor escritural, para el caso en los que se admite a Moisés como único autor.<sup>47</sup> No es de su estilo el uso

<sup>43</sup> Richard Davidson Handbook of seventh –day Adventist Theology, Vol 1 (Hagerstown, Maryland: R&H Publishing Association, 2005), 208-221.

<sup>44</sup> Ver, Gordon J. Wenham, Word Biblical Commentary: Gen 1-15 (Waco, Texas: Word Books, 1987), 6, 7, para encontrar un diagrama de la simetría comparada de los días de la creación.

<sup>45</sup> Charles Coulston Gillispie, Genesis and Geology, 98-120.

<sup>46</sup> Dianne Bergant, and Robert J. Karris. The Collegeville Bible Commentary: Based on the New American Bible with Revised New Testament. Collegeville (Minn: Liturgical Press, 1989), 38-40.

<sup>47</sup> Thomas L. Constable, Thomas Constable’s Notes on the Genesis. (Fort Worth: Tyndale Seminary Press,

de esta particularidad literaria en otros relatos de su composición. Este caso que interpreta la brecha pasiva sería el único. La no ausencia de formas análogas en otros relatos descarta la introducción de la brecha.<sup>48</sup>

Finalmente, las instancias del relato hablan de un contenido que no admite discontinuidad. Es una narración transversal con aperturas definidas y niveles de desarrollo, de preclusión y de cierre.

### **Ejercicio hermenéutico**

La historia de la hermenéutica de Génesis 1, va desde la hermenéutica interna o canónica de primer autor, hasta la hermenéutica canónica o interna de lo neo testamento; transita por las variaciones alegóricas de la patrística y de la teología medieval; y se reubica con las particularidades del método histórico-gramático resultante de las reformas en los inicios de la modernidad<sup>49</sup>. Los postulados literalistas se han estacionado en las maneras interpretativas de la Reforma, particularmente la alemana del siglo XVI.

Con el principio de sola Escritura<sup>50</sup> se constituye una hermenéutica interna o canónica. La hermenéutica canónica puede presentar niveles de intensidad o de prevalencia de sentido. El primer nivel lo determina el autor de la interpretación (quién lo dice), y la temporalidad de la interpretación (cuándo lo dice).

De este modo podemos encontrar una hermenéutica de primer autor o de autor escritural en Moisés para Génesis 1:1-3.

En el mismo libro, y en la misma naturaleza de relato: “Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día en que el SEÑOR Dios hizo la tierra y

---

2015), 2.

<sup>48</sup> William Henry Green, *The Unity of the Book of Genesis*. (New York: C. Scribner's Sons, 1895), 3-8.

<sup>49</sup> *Handbook of Seventh-day Adventist Theology*.

<sup>50</sup> J. M. Reu, *Luther and the Scriptures*, (Columbus, OH: Wartburg Press, 1944), 13.

los cielos”.<sup>51</sup>

En el Pentateuco: “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó”<sup>52</sup>.

“Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó”<sup>53</sup>.

Para la interpretación que aduce una cesación en la obra creadora está la objeción fundamentada en la hermenéutica canónica en tres versiones distintas:

Porque así dice el SEÑOR, que creó los cielos; (el Dios que formó la tierra y la hizo, La estableció y no la hizo un lugar desolado, sino que la formó para ser habitada): “Yo soy el SEÑOR y no hay ningún otro”.<sup>54</sup>

Porque así dice el SEÑOR, el que creó los cielos; el Dios que formó la tierra, que la hizo y la estableció; que no la creó para dejarla vacía, sino que la formó para ser habitada: “Yo soy el SEÑOR, y no hay ningún otro”.<sup>55</sup>

Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro.<sup>56</sup>

Se reitera que el sentido general del relato es literal, pues la hermenéutica neotestamentaria lo argumenta.<sup>57</sup>

<sup>51</sup> (Gén 2:4 NBH).

<sup>52</sup> (Éxo 20:11 R60).

<sup>53</sup> (Éxo 31:17 R60).

<sup>54</sup> El subrayado es nuestro.

<sup>55</sup> El subrayado es nuestro.

<sup>56</sup> El subrayado es nuestro.

<sup>57</sup> Evidencia en casos como: Mateo 19:4, 5; 24:37-39; Marcos 10:6; Lucas 3:38; 17:26, 27; Romanos 5:12; 1 Co-

## Inquietudes relativas al análisis lingüístico

En esta sección se desarrollan simultáneamente aplicaciones de semántica, morfología y sintaxis, condiciones para el estudio gramatical del pasaje. La manera es deconstructiva, haciendo aislamiento inicial de términos, y luego asumiendo sentidos de estructura.

### En el principio

La frase “en el principio” corresponde a la palabra hebrea בְּרֵאשִׁית, compuesta de la preposición “בְּ” y del sustantivo femenino singular “רֵאשִׁית”; este sustantivo ocurre 51 veces en el Antiguo Testamento. Al analizar las ocurrencias de la palabra en cuestión se puede observar que su uso es mayormente para designar las primicias (Levítico 2:12; 23:10; Deuteronomio 18:4, 26:2; 2 Crónicas 31:5), el principio o el inicio del vigor de una ciudad, del tiempo (Génesis 10:10, 49:3; Deuteronomio 21:17; Isaías 46:10) y puede significar lo mejor, por extensión (1 Samuel 15:21). Es importante señalar que el término se usa en un sentido determinado, es decir, cuando se refiere al tiempo está hablando de un periodo que aunque a veces no es exacto sí está determinado (Job 42:12, Jeremías 26:1, 27:1, 28:1)<sup>58</sup>. Del uso que se le da en la semántica primaria (esto es, en los libros de Moisés) se puede deducir que la frase “בְּרֵאשִׁית” en Génesis 1:1 se refiere a un periodo determinado de tiempo; aunque el sustantivo no tenga artículo, se puede deducir por el uso que Moisés hace de la palabra que en Génesis 1:1 se está refiriendo a un tiempo determinado, además la omisión del artículo en cláusulas temporales es común<sup>59</sup>; por lo tanto, no se puede argüir que a falta de este el sustantivo quede indeterminado. Moisés tenía la intención de proveer un relato sobre el origen de la realidad, por lo tanto,

rintios 6:16; 11:8, 9, 12; 15:21, 22, 45; 2 Corintios 11:3; Efesios 5:31; 1 Timoteo 2:13, 14; Hebreos 11:7; 1 Pedro 3:20; 2 Pedro 2:5; 3:4-6; Santiago 3:9; 1 Juan 3:12; Judas 11, 14; Apoc. 14:7.

<sup>58</sup> Aunque no se dice exactamente en qué año del reinado, el periodo está determinado perteneciendo al principio.

<sup>59</sup> Gordon J. Wenham, Genesis 1-15, 3.

tenía que definir cuándo fue formada esa realidad; su respuesta es la frase “בְּרֵאשִׁית”, es decir, en el principio; no se puede deducir con certeza cuándo es este principio, simplemente se afirma que en el principio se creó la realidad que hoy se ve.

Algunos piensan que la frase “בְּרֵאשִׁית” no debería traducirse “En el principio”, sino “Cuando”<sup>60</sup>; la traducción dependerá de cómo se conciba el sustantivo, si como absoluto o como constructo; Young<sup>61</sup> ha demostrado suficientes razones para creer que en Génesis 1:1 la palabra está en absoluto; entre ellas, la acentuación dada por los masoretas y la traducción hecha de la palabra por las versiones antiguas; se puede concluir que el versículo 1 es una cláusula independiente<sup>62</sup> que contiene el primer acto de la creación.

### El verbo “crear”

El verbo crear corresponde a la forma hebrea “בָּרָא”, que lleva como significado básico el acto de crear; este verbo aparece 54 veces en el Antiguo Testamento, aunque es usado exclusivamente con Dios como sujeto en Qal para indicar un acto creativo; no siempre significa crear sin materia preexistente, ya que en la creación del hombre se usa polvo; sin embargo, se designa su creación con el término “בָּרָא” (Cf. Génesis 1:27, 2:7). Pasajes como Génesis 5:1 y Deuteronomio 4:32 se refieren a la creación del hombre, y por lo tanto, no pueden significar creación ex nihilo; sin embargo, en Génesis 1:1 claramente significa creación ex nihilo, mas no por el simple uso de “בָּרָא”, sino por el contexto en que se encuentra y la enseñanza canónica frente a ello (Hebreos 11:3). El verbo “בָּרָא” tiene algunos sinónimos que en ciertas ocasiones se usan indistintamente; mas, “בָּרָא” tiene el significado básico de la iniciación de un objeto<sup>63</sup> en comparación con “עָשָׂה”, que significa formar.

<sup>60</sup> Derek Kidner, vol. 1, Genesis: An Introduction and Commentary, Originally Published: Tyndale Old Testament Commentaries (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1967), 47.

<sup>61</sup> Edward J. Young, “Relation of the first verse of Genesis 1 to verses two and three.” Westminster Theological Journal 21, no. 2 (1959): 133-146.

<sup>62</sup> Wilbur Glenn Williams, Genesis: A Commentary for Bible Students (Indianapolis, IN: Wesleyan Publishing House, 1999), 27.

<sup>63</sup> R. Laird Harris, Robert Laird Harris, Gleason Leonard Archer and Bruce K. Waltke, Theological Wordbook of the Old Testament, electronic ed. (Chicago: Moody Press, 1999, c1980), 127.

Algunos objetan que debido a que el verbo “בָּרָא” en piel es cortar, en Qal debe significar crear, pero en el sentido de traer o “cortar” de algún lado; sin embargo, se ha mencionado que el significado del verbo en su forma Piel puede representar una raíz completamente diferente<sup>64</sup>. Así, el verbo “בָּרָא” en forma Qal puede significar iniciar algo nuevo sin que esto indique creación ex nihilo.

El verbo “בָּרָא” en Génesis 1:1 es un perfecto histórico, lo que significa que la acción se llevó a cabo hace mucho tiempo en el pasado, esta acción fue instantánea o única<sup>65</sup>, pero la característica más llamativa del tiempo perfecto en hebreo es que se utiliza para expresar acciones completadas; el tiempo perfecto refleja un estado completo<sup>66</sup>, por lo tanto, cuando la acción del verbo se expresa en tiempo perfecto los objetos directos del verbo (si es que son transitivos) se encuentran en un estado completo, estaban terminados.

## Cielos y tierra

Sintácticamente el verbo “בָּרָא” tiene dos objetos directos, indicados por (אֵת), estos son: הַשָּׁמַיִם y הָאָרֶץ, de acuerdo con lo mencionado anteriormente; como el verbo “בָּרָא” está en tiempo perfecto (utilizado para expresar terminación) y es transitivo, su objeto directo cuando se llevó a cabo la acción estaba terminado, lo que el cielo y tierra signifiquen en Génesis 1: 1 éstos se completó en el versículo 1: 1, si la teoría de la brecha pasiva proponen que la tierra fue creada cuando los mundos no caídos y el mundo angélico fue creado, esto indica que la tierra no se completó en esa ocasión, ¿cómo puede ese argumento tener algún apoyo bíblico? Lo que se puede ver aquí es que la

<sup>64</sup> “Pero es posible que la forma piel pueda representar una raíz enteramente diferente.”

R. Laird Harris, Robert Laird Harris, Gleason Leonard Archer and Bruce K. Waltke, *Theological Wordbook of the Old Testament*, electronic ed. (Chicago: Moody Press, 1999, c1980), 127.

<sup>65</sup> Paul Joüon and Takamitsu Muraoka, *A Grammar of Biblical Hebrew*; Jouon-Muraoka (Editrice Pontificio Instituto Bíblico, 2003; 2005), 2:360-361.

<sup>66</sup> Friedrich Wilhelm, Gesenius, *Gesenius' Hebrew Grammar*, 2d English ed. (Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc., 2003), 309.

tierra se completó en el mismo momento en que se creó el cielo; si el cielo en Génesis 1: 1 significan los mundos no caídos y el angelical de acuerdo con la sintaxis hebrea, la tierra había sido terminada para entonces.

Otra opción es entender que el cielo y tierra no significan un cosmos completamente ordenado; en su lugar, estas palabras pueden significar las “las masas crudas y sin forma que se encontraban hasta ese momento”<sup>67</sup>, pero esa masa cruda y sin forma fue completada en ese tiempo, mas no ordenada; una cosa es estar terminada y otra, ordenada; este punto de vista es propuesto por Kissling,<sup>68</sup> Wenham,<sup>69</sup> Keil,<sup>70</sup> Delitzsch, Rooker<sup>71</sup> y otros<sup>72</sup>.

Por ende, se puede concluir que Dios creó de una manera completa y acabada la tierra y el cielo; incluso, cuando estos términos no son el cosmos ordenado, estos términos en Génesis 1: 1 se refieren a la materia inicial y no ordenada, pero esto no significa en ningún modo que la materia no estaba completada, estaba sin orden.<sup>73</sup>

Mills define que lo creado por Dios en el versículo 1 de la creación fueron tiempo, espacio y materia<sup>74</sup>.

El gran problema de definir los términos “הַשָּׁמַיִם וְאֶת הָאָרֶץ” es que las instancias

<sup>67</sup> Martin Luther, vol. 1, Luther's Works, Vol. 1: Lectures on Genesis: Chapters 1-5, ed. Jaroslav Jan Pelikan, (Saint Louis: Concordia Publishing House, 1999), 1:6.

<sup>68</sup> Paul J. Kissling, Genesis, The College Press NIV Commentary. (Joplin, Mo.: College. Press Pub. Co., 2004), 82. La versión NVI también toma la frase como independiente.

<sup>69</sup> Gordon J. Wenham, Genesis 1-15, 15.

<sup>70</sup> Carl Friedrich Keil and Franz Delitzsch, Commentary on the Old Testament. (Peabody, MA: Hendrickson, 2002), 1:29.

<sup>71</sup> Mark F. Rooker, “Genesis 1:1-3: creation or re-creation?” Bibliotheca Sacra 149 (1992): 316-323.

<sup>72</sup> Aunque no comparto su posición de que el cuarto día fue la ordenación de los cielos, reconoce que en Génesis 1:1 no se refiere a algo en su forma final. Cf. Carroll Gillis, El Antiguo Testamento: Un Comentario Sobre Su Historia y Literatura, Tomos I-V (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1991), 1:158.

<sup>73</sup> Calvino sostiene una posición similar, Cf., John Calvin, Calvin's Commentaries: Genesis, electronic ed. Garland, TX: Galaxie Software (Electronic Ed, 2000), Gn 1,1.

<sup>74</sup> M.S. Mills, Genesis: A Study Guide to the Book of Genesis (Dallas: 3E Ministries, 1999), Gn 1.1. commentary Study III, paragraph.

que aparecen después de Génesis 1 toman como referente lo que fue creado en Génesis 1:1<sup>75</sup>; se puede pensar que la palabra cielos en Génesis 1:1 se refiere a las estrellas, luna y sol; sin embargo, si se sostiene que el relato de Génesis 1:1 es literal no se puede llegar a tal conclusión, ya que claramente el cuarto día sigue la misma estructura sintáctica<sup>76</sup> de los demás días; así que no hay base para afirmar que en el cuarto día se estaba dando forma a lo que Dios creó en el día primero.

En el segundo día de la semana de Génesis 1, se crea una expansión entre las aguas; a esta expansión Dios la llama cielos (Génesis 1:8); esta expansión correspondería a la atmósfera, pero esta no existía en Génesis 1:1, es decir, cielos en Génesis 1:1 no significan la atmósfera; ahora, cielos son también el lugar donde están las estrellas (Génesis 1:14); sin embargo, esto tampoco puede servir de definición para la palabra en Génesis 1:1.

La palabra tierra claramente en Génesis 1:1 está hablando del planeta, ya que el territorio seco es creado en el tercer día (Génesis 1:9), y todas las definiciones de tierra están enmarcadas en la dada a partir del tercer día (cf. Génesis 1:11-12), por lo tanto, es deducible que al decir la tierra en Génesis 1:1 se está hablando del planeta como tal.

Aun cuando la expresión conjunta “cielos y tierra” se refiere a la totalidad<sup>77</sup> creada<sup>78</sup>, los hebreos hacían una clara distinción de ambos términos; es claro que el cielo significa lo que está arriba, y la tierra es el plano donde se mueve el hombre.

Lo que en Génesis 1:1 es creado es el plano donde se mueve el hombre (tierra) y lo que está encima del (cielo); como hemos visto, debido a las implicaciones del estado

<sup>75</sup> Génesis 2:4; Éxodo 20:11, estos son solo algunos ejemplos.

<sup>76</sup> El día cuatro de Génesis 1 se lee así en hebreo: “וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי” estando el verbo “יְהִי”, en yusivo, tal como en las demás instancias; así que no hay razón para creer que en el cuarto día es diferente.

<sup>77</sup> Robert B. Hughes and J. Carl Laney, Tyndale Concise Bible Commentary, Rev. Ed. of: New Bible Companion. 1990.; Includes Index, The Tyndale reference library (Wheaton, Ill.: Tyndale House Publishers, 2001), 9.

<sup>78</sup> Nahum M. Sarna, Genesis, English and Hebrew; Commentary in English; Title on Half T.p.: Genesis Be-Reshit., The JPS Torah commentary (Philadelphia: Jewish Publication Society, 1989), 5.

perfecto en que está el verbo, sus objetos directos (cielo y tierra) debieron estar terminados después del primer acto creativo de Dios, pero que hayan estado terminados no indica que hayan estado ordenados; un ejemplo claro de ello es que la “tierra” en Génesis 1:2 se describe como terminada<sup>79</sup>, pero aún falta moldear los elementos para que esté como hoy se puede ver; de la misma forma es la palabra cielo, se crea el “arriba”, el “espacio”, pero aún falta que sea moldeado para que esté como se puede ver hoy.

Por ello las palabras “cielo” y “tierra” en Génesis 1:1 no significan lo que hoy está, sino la materia<sup>80</sup> de la cual Dios después se valdría para formar lo que hoy se ve.

En su primer acto creativo Dios produjo “toda la materia prima necesaria para hacer soles, planetas, estrellas, nebulosas, galaxias, moléculas, átomos, electrones, y todas las cosas y seres específicos sobre la tierra.”<sup>81</sup>

El resto del relato de Génesis 1:1 es la manera como Dios transforma la materia prima terminada del primer acto creativo de Dios en Génesis 1:1, en un universo ordenado, tal cual como hoy se puede evidenciar.<sup>82</sup>

Obteniendo una filología desde una gramática comparada, esto es, una significancia por equivalencia semántica entre el hebreo del relato y las lenguas del Antiguo Cercano Oriente y del noreste de África, los términos cielos y tierra cuando aparecen en binomio sintáctico, cuando aparecen juntos, hacen referencia a totalidad.<sup>83</sup> Con esto se puede admitir aún dentro de cualquier interpretación, tanto universalista como de mayor énfasis regional, que la expresión “cielos y tierra” expresa el todo<sup>84</sup> y por tanto, el objeto

<sup>79</sup> Terminada en el sentido de que no se creó más materia.

<sup>80</sup> “La masa entera de la cual nuestro planeta está compuesto” (The Pulpit Commentary: Genesis, ed. H. D. M. Spence-Jones [Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc., 2004], 3.).

<sup>81</sup> Charles F. Pfeiffer, The Wycliffe Bible Commentary: Antiguo Testamento (Chicago: Moody Press, 1962), 13.

<sup>82</sup> Para una crítica de esta postura ver, Cf. Bruce K Waltke, “Creation account in Genesis 1:1-3.” Bibliotheca Sacra 132 (1975):216-228.

<sup>83</sup> Para las implicaciones en el egipcio, ver, S. Morenz, Egyptian Religion. (Londres, 1973), 29.

<sup>84</sup> En el caso del asirio-babilónico es propio revisar las definiciones que aparecen en The Assyriam Dictionary, Ed. Leo Oppenheim. Vol. IV (Chicago, 1958), 311-313.

directo de la sentencia de Génesis 1:1 es lo que ontológicamente es posible: el todo de todo<sup>85</sup>.

## Relación contextual

Estilísticamente es imposible que el versículo 1 sea tomado como cláusula dependiente, ya que el versículo 2 debería empezar “וַיְהִי הָאָרֶץ”, pero no es así; además, el estilo declaratorio de todo el capítulo no deja lugar a que esta frase se entienda de esta forma.<sup>86</sup>

Es claro entonces que el versículo 1 debe entenderse como una cláusula independiente; el versículo no es un título, puesto que está conectado directamente con el versículo 2, ya que este empieza con la conjunción “ו”, lo que demuestra que el versículo 2 está directamente relacionado con el versículo 1; esta es, pues, la declaración con que inicia Moisés su relato del origen del mundo, donde establece el primer acto creativo de Dios en Génesis 1:1.

## Cuestiones científicas en el modelo

Aunque la teoría de la brecha tiene múltiples variantes, la posición que algunos teólogos han adoptado básicamente consiste en considerar un periodo de tiempo (largo por demás, posiblemente de millones de años) entre un primer acto de la creación (Génesis 1:1) y un segundo acto de la creación (Génesis 1:2).<sup>87</sup>

Esta posición permitiría entender la edad del universo, como se ha calculado modernamente; de acuerdo con la física cosmológica, en  $13.798 \pm 0.037$  miles de millones de años ( $13.798 \pm 0.037 \times 10^9$  años)<sup>88</sup>. Mientras que se considera que la vida en la tierra

<sup>85</sup> Las equivalencias con las semíticas del oeste, que resultan útiles por sus relaciones espaciales con el hebreo, se pueden consultar en Ugaritic Textbook. (Roma, 1958), 366.

<sup>86</sup> Se debe notar también que esta construcción objeta directamente a la creación ex nihilo. Cf. Carl Friedrich Keil and Franz Delitzsch, Commentary on the Old Testament, 1:29.

<sup>87</sup> Weston W. Fields, Unformed and Unfilled: A Critique of the Gap Theory. (Green Forest, Ark: Master Books, 2005), 40.

<sup>88</sup> Plank. “Overview of products and scientific results”. Astronomy & astrophysics (Junio 6, 2014), 37.

sería de una creación reciente de no más de 10 mil años (6 mil años en la posición más conservadora). Y que durante ese intermedio o “brecha” pudo haberse desarrollado el universo, y las edades pueden ser consistentes con las determinadas por la corriente científica más aceptada hasta el momento.

Considerando que esta postura podría, aparentemente, reconciliar la posición teológica de una creación reciente en la tierra con las dataciones realizadas por la física (en particular, con la astrofísica moderna), sin embargo, plantea algunos problemas científicos como los siguientes:

1. La edad de la tierra calculada en  $4.54 \pm 0.05$  miles de millones de años ( $4.54 \pm 0.05 \times 10^9$  años)<sup>89</sup>, incluye la vida en la tierra calculada en 3.6 miles de millones de años (aparición de los organismos procarióticos),<sup>90</sup> y no podría ser consistente con la creación de la vida en los últimos 6 mil años, porque lo que se data es básicamente la formación de la roca que contiene el organismo y por lo tanto, el momento de muerte o fosilización del organismo mismo y consecuente de su edad. En otras palabras, no hay razón clara para separar la edad de la formación de la roca de la edad de su contenido biológico.
2. A pesar de que esta posición facilitaría entender la edad del universo, introduce una aceptación tácita de los modelos físicos para la aparición de galaxias que muestran un proceso evolutivo que se inicia en la aparición del universo y que tendría tanta edad como la distancia calculada al objeto astronómico más alejado de la tierra observado hasta ahora de 12.7 mil millones de años<sup>91</sup>.

Desde el punto de vista científico, se debería tener clara evidencia de que lo que por el momento se calcula como tiempo en el universo no está relacionado con el tiempo

---

<sup>89</sup> Gérard Manhessa; Claude J. Allègre; Bernard Dupréa; and Hamelin, Bruno, “Lead isotope study of basic-ultra-basic layered complexes: Speculations about the age of the earth and primitive mantle characteristics”. (Earth and Planetary Science Letters, 1980), 370–382.

<sup>90</sup> Schopf, J.W., Kudryavtsev, A.B., Czaja, A.D., and Tripathi, A.B. Evidence of Archean life: Stromatolites and microfossils. (Precambrian Research, 2007), 158:141–155.

<sup>91</sup> N. R. Tanvir, “A gamma-ray burst at a redshift of  $z = 8.2$ ”. Nature 461 (2009): 1254–1257.

actual y que de manera similar las dataciones radiométricas no están midiendo el tiempo equivalente al actual.

Aunque en alguna áreas de la geología se entienden procesos que no se han observado en la actualidad<sup>92</sup>, y aceptando por evidencia geológica que el actualismo tiene sus limitaciones, todavía no hay evidencia de que las dataciones no corresponden al tiempo actual.

Es posible que con el propósito de hacer compatible el modelo de la creación mostrado por el Génesis y las teorías actuales del origen y desarrollo del universo y la vida, se esté recurriendo a conclusiones que no sean apropiadas y que permitan el camino a teorías todavía más problemáticas como una evolución teísta o una creación progresiva.

## Conclusión

¿La propuesta conciliatoria de la brecha pasiva es de naturaleza concordista? ¿Presenta fisuras de fundamentación en su enfoque hermenéutico? ¿Contiene nudos discursivos y dificultades de inferencia válida? ¿Permite vacíos de argumentación en asuntos de estudio literario, de análisis lingüístico y de ejercicio hermenéutico interno? ¿Adiciona preocupaciones a las intenciones de hacer más cercana la revelación a la ciencia, posponiendo el encuentro?

---

<sup>92</sup> Ibid.